



KALAK • Dinamarca - Suecia - Noruega - Finlandia - Groelandia - Países bajos

Isabella Eklöf (directora y guionista)
Emil Johnsen, Berda Larsen (intérpretes)
Kim Leine (guionista)

GONZALO GARCÍA CHASCO

Ser un kalak puede ser bueno o puede ser malo. Tal cual se lo dicen casi al comienzo de la película al protagonista. El término, empleado en Groelandia, tiene una connotación despectiva para querer decir “sucio groelandés”, o sencillamente, “enorme idiota”. Ése es su uso habitual, aunque en rigor quiere decir “auténticamente groelandés”.

A esto aspira el danés Jan, a ser un kalak, a integrarse como cualquier nativo en una pequeña comunidad en Groelandia, a donde intuimos que ha huido con su mujer y sus hijos para alejarse de un pasado en Dinamarca donde permanece su padre, ahora enfermo de cáncer, y quien abusó sexualmente de él cuando era niño.

La búsqueda de aceptación del protagonista de *Kalak* dentro de un comportamiento errático y promiscuo y desapegado en sus relaciones personales es una constante en esta película que se amplifica abordando temas tan delicados como los abusos sexuales infantiles, la pedofilia o el sometimiento sexual que viven, con cruda resignación, muchas mujeres de pequeñas comunidades groelandesas.

El film de la directora sueca Isabella Eklöf, directora de *Holiday* (2018) y guionista de *Border* (Ali Abbasi, 2018), está basado en un libro autobiográfico de Kim Leine, quien participa asimismo como guionista de esta película, presentada ayer a competición en la Sección Oficial del presente Zinemaldia.

“Pero ya no se trata de mi vida”, explicaba Leine. “Cuando escribí el libro me liberé, y el personaje adquirió una identidad fuera de mí, lo cual me ha ayudado decisivamente a seguir adelante. Y es sobre ese personaje del libro que Isabella ha hecho su película. Es su creación artística, ya no soy yo”.

En todo caso, es evidente que sobre la complejidad de este protagonista, interpretado por el actor noruego Emil

Eklöf: “Me encanta trabajar contra las expectativas del espectador”



Los intérpretes de *Kalak*, Berda Larsen y Emil Johnsen, y la directora Isabella Eklöf.

IÑAKI LUIS FAJARDO

Johnsen, recae el gran peso de la película. “¿Se me puede amar si he sido abusado?”, representa para Johnsen la gran pregunta que permanentemente arrastra su personaje y determina sus comportamientos.

Las respuestas, por supuesto, no son sencillas. Ni la directora Isabelle Eklöf las quiere así. “Me encanta trabajar contra las expectativas del espectador, porque en la vida las cosas tampoco nos suceden de manera nada clara. Estamos demasiado acostumbrados al esquema dramático de Hollywood, donde las cosas suceden de manera muy previsible”.

Un desafío

El rodaje en la costa oeste de Groelandia “fue una locura”, en palabras de la propia cineasta, a causa de las condiciones meteorológicas. Rodar con tanta nieve no resultó nada sencillo, y además padecieron durante el rodaje tormentas muy violentas. Pero para Eklöf eso no tiene por qué ser necesariamente algo negativo: “Que algo sea un desafío lo hace mucho más interesante”.

Además, para ella era fundamental rodar en las mismas localizaciones donde la historia original tiene lugar, en los lugares y con las comunidades donde Kim Leine tuvo sus vivencias durante un periodo de quince años. Rodar allí permitió también poder trabajar y realizar talleres con grupos de mujeres nativas. De hecho, los personajes nativos que aparecen en la película son realmente las personas que viven allí, no son en su mayoría profesionales, y muchas de esas mujeres han vivido las experiencias mostradas en pantalla, incluida la propia actriz Berda Larsen.

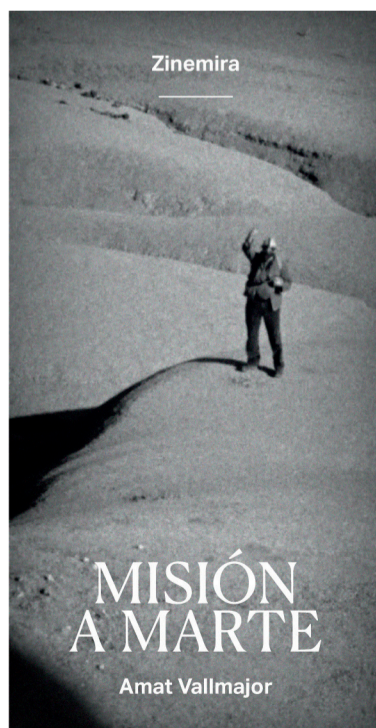
“Conozco a estas personas. Ésta es la novela de Kim y tiene un carácter autobiográfico, pero aquí también se está contando la experiencia personal de mi pasado disfuncional”, confesó Larsen.

An abuse victim on the run from himself

Kalak by the Swedish director Isabella Eklöf is based on an autobiographical book by Kim Leine, who wrote the script for the film which both of them presented yesterday in the Official Selection, accompanied by the actors Emil Johnsen and Berda Larsen. Being a Kalak can be a good thing or a bad thing. That's what they tell the main character in the film.

It can mean “filthy Greenlander”, or simply, “huge moron”, although strictly speaking it means a “real Greenlander”. This is what the Dane, Jan, yearns to be: a Kalak, and to be part of a small community in Greenland, where we get the feeling that he has fled with his wife and two children to escape from a past in Denmark where his father, who is now

suffering from cancer, and who sexually abused him as a child, still lives. Johnson's character asks, “Can I be loved if I've been abused” and there are no simple answers. This is how the director wanted things to be. She says that she loves to work against the audience's expectations, as she thinks that we are too used to the dramatic framework in Hollywood, where things happen in a really predictable way.



EQZE talentua
71 SSIFen

Talento EQZE
en el 71 SSIFF

EQZE talent
at 71 SSIFF

zine-eskola.eus